

VIBRACIONES

¡Que te gustan mis versos, María!
Esa frase es un lampo de gloria.
Conociéndote, nadie diría
Que los pueda guardar tu memoria.

Ese verso nació de emociones
Que tu ser ni siquiera presente;
¿Cómo pudo encontrar vibraciones
Al llegar á tu alma inocente?

La inocencia redime al que toca;
Ese extraño secreto le basta
A la estrofa, sensual en mi boca,
Para ser en la tuya tan casta.

Y en tus labios la frase blasfema
Que me arranca un dolor sin consuelo,
Es un grito de angustia suprema
Implorando la gracia del cielo.

Que es tu ser misterioso incensario
Que la amarga resina consume,
Que la lleva del alma al santuario,
Y la esparce trocada en perfume.

Toda estrofa será noble y tierna
Cuando el labio al decirla entreabras:
Vibrará con la música interna
Que tu acento les da á las palabras.

1890.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEOA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

"ALFONSO LÓPEZ"

1947

OTOÑAL

Han callado las cigarras;
No fingen un mar los trigos
Cuando el céfiro en la siesta
Mece los campos dormidos;

El viento llega impregnado
Del acre olor de los pinos,
Circulan por el ramaje
Misteriosos calosfríos;

003124

Bajo del toldo de parra
 Tiembla el último racimo,
 Y en los aleros las aves
 Abandonaron sus nidos.

Con el rostro entre las manos,
 Silencioso y pensativo,
 Desde la abierta ventana
 El campo brumoso miro;

Dentro del alma sintiendo
 Algo del paisaje mismo:
 La tristeza resignada
 De un cielo gris y tranquilo.

1889.

¿ PARA QUE ?

¡Que escriba! ¿y para qué? si no consiste
 En la gloria la dicha; si presente
 Llevo en el alma que la astucia miente,
 Que el odio acecha y que la envidia existe.

Tú eres ejemplo vivo: tú sentiste
 Las hojas del laurel sobre la frente,
 Y vives para todo indiferente
 Y estás desengañado y estás triste.

Yo soy en mis dominios soberano:
 Déjame con mis sueños; soy cobarde,
 Y dejo ociosa la robusta mano.

Que espere el libro y que la pluma aguarde;
 Quizás para escribir fuera temprano,
 ¡Para el amor, mañana será tarde!

1891.

LO IMPOSIBLE

Ella altiva y tenaz y yo inflexible,
 Nos conocimos, y de extraño modo
 Sucedió lo imposible,
 Porque en amores es posible todo.

Y es nuestro amor, que llama verdadero,
 Dolor que hace reír, beso que crispa,
 Choque del pedernal con el acero
 Del que brota la chispa.

1888.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"

Vol. 1025 BOSTON, 1920

PÓRTICO

Al recordar la desnudez del muro
Guardador de la Alhambra de Granada,
¿Quisiste acaso que mi nombre obscuro
De este libro adornase la portada?

¿Soñaste con las bóvedas de encaje,
Y de la luna al pálido vislumbre
Con bosques de columnas y follaje
De calado arabesco por techumbre?

¿Al lado de la fuente que murmura
 Junto á los solitarios alhanies,
 Arrastrando su blanca vestidura
 Miraste abencerrajes y zegries;

Y el viento, perfumado de azahares,
 Trajo el dulce cantar hasta tu oído
 De un ave que en la torre de Comares
 Hizo en un verso del Korán su nido?

Pues la Alhambra es tu álbum: no le abras
 Sin pensar que en el pórtico, María,
 No hallarás arabescos de palabras,
 Luz, aromas, amor y poesía.

Al fulgor de tus ojos soñadores,
 Sus páginas tomando por proscenio,
 Á bordar con arábigos primores
 Vendrá más tarde enamorado el genio.

Y como el ave que en el nido canta
 Entre las frases que dictó el Profeta,
 Imitando el trinar de tu garganta,
 Entre estas hojas cantará el poeta.

Granada, 1889.

ET NUNC ET SEMPER

¡Siempre! No digas eso, es imposible;
Te engaña el corazón, otra es la vida,
Porque la ley del tiempo es inflexible
Y el que más ha querido más olvida.

Es muy triste, lo sé; y acaso ignores
Que aprendí de la vida en el empiezo
Que el término fatal de los amores,
Cuando no es el suspiro, es el bostezo.

Pensando en ti la saciedad me espanta:
¡Los nudos de tu amor lacios y flojos!
Antes quiero el sollozo en mi garganta
Y el lloro desbordándose en tus ojos.

Deja que parta; emprendo mi camino
Sin maldecir el duelo que me aqueja:
Más sabio que nosotros, el destino
Que hasta ti me llevó, de ti me aleja.

Protector es quizás de mi ventura
Cuando se opone al temerario empeño
De convertir en realidad impura
El casto amor que acarició tu sueño.

He sido ya feliz; en mi memoria
Tu recuerdo será sostén y auxilio:
Has escrito una página en mi historia
Con la tinta de rosas del idilio.

1890.